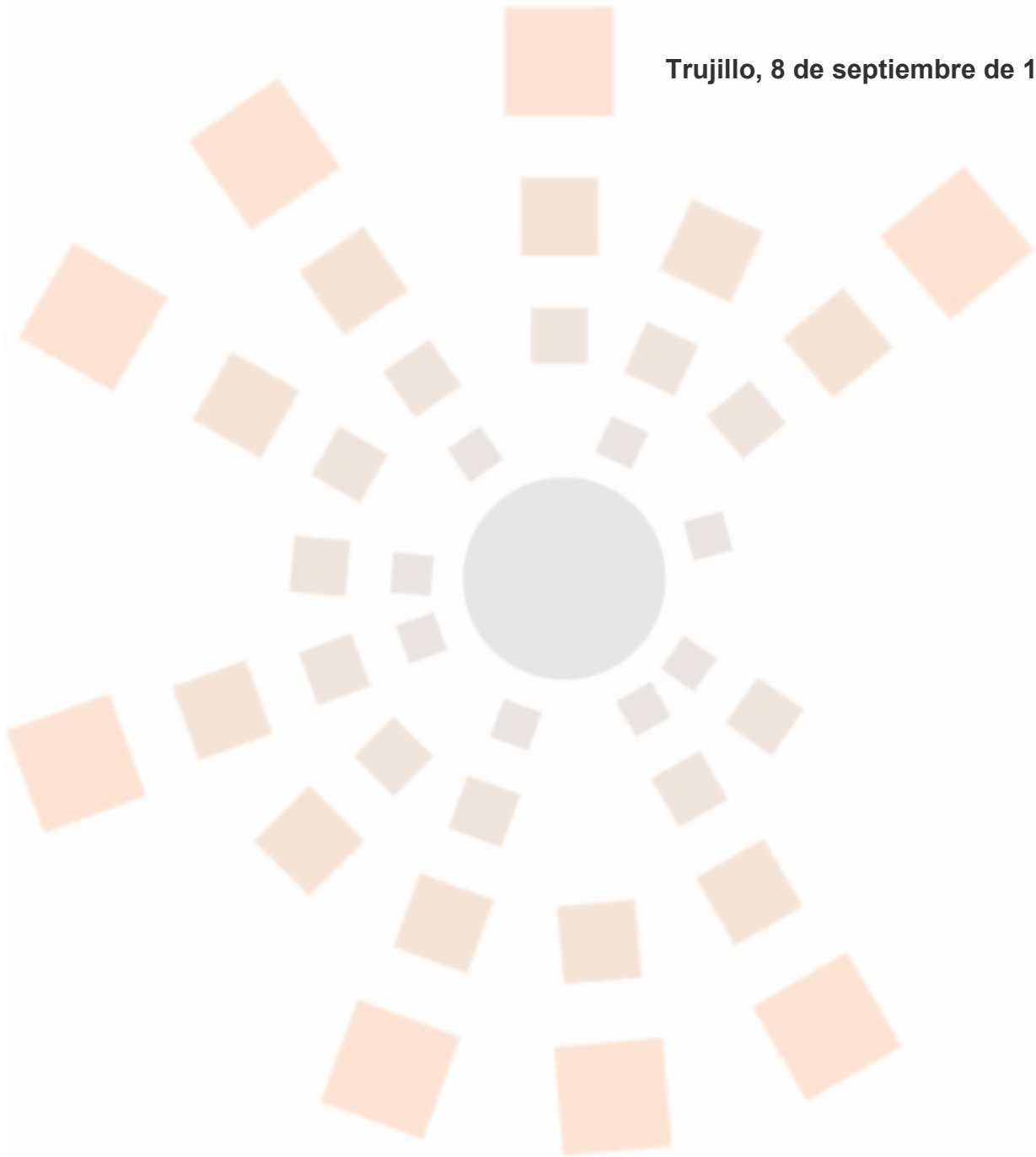


**DECLARACIÓN INSTITUCIONAL DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE
CON MOTIVO DEL DÍA DE EXTREMADURA**

Trujillo, 8 de septiembre de 1988



DECLARACIÓN INSTITUCIONAL DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO DEL DÍA DE EXTREMADURA

Trujillo, 8 de septiembre de 1988

Un año más, por cuarta vez consecutiva, tengo el honor, el orgullo y la responsabilidad de dirigir la palabra, en nombre de las Instituciones convocantes, al pueblo extremeño, aquí, en Trujillo, representado por todos vosotros, para celebrar el Día de Extremadura, la fiesta de nuestra tierra.

Llevamos cuatro años conmemorando nuestro Día y cinco años construyendo la nueva Extremadura que nuestro Estatuto de Autonomía nos permite desarrollar.

Una nueva Extremadura que, en estos años de autogobierno, ha pasado del silencio más absoluto a la reivindicación decidida; de la huida y expulsión del solar patrio al tímido retorno de nuestros hermanos ausentes.

En contra de lo que pudiera pensarse, un gobernante democrático, surgido de la voluntad del pueblo extremeño, no sólo no teme la protesta, la reivindicación y la exigencia de justicia, sino que por el contrario, siente el orgullo de gobernar sobre un pueblo vivo, valiente y decidido.

Esa decisión nos ha permitido decir NO a instalaciones nucleares que se sumasen a las que pusieron en Extremadura cuando este pueblo aceptaba en silencio cualquier tipo de atropello.

Decir NO a la instalación de mini-centrales eléctricas en los mejores y más bellos valles de España.

Decir NO a los latifundios inexplorados cuando más del 20% de la población no tiene un puesto de trabajo.

Decir NO, en definitiva, a todo lo que signifique hipoteca para el futuro de un pueblo que está dispuesto a conquistar su tierra, para dejarla en herencia a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos.

Conciencia regional que nos permite reclamar mejores vías de comunicación, pueblos sin alerta roja, mejores centros sanitarios y escolares, más hogares y residencias para nuestros ancianos, más guarderías para nuestros hijos, cultura para todos, injusticia para nadie, respeto de los de fuera y aprecio de los de dentro.

Por fin, esa nueva conciencia nos permite saber que el futuro de nuestros hijos no puede ser la emigración, el paro o la humillante subvención.

Para ello, no basta con haber cambiado el silencio por el grito de protesta, con ser necesario esto último.

Además, hace falta que cada uno de nosotros, empezando por quien os habla, asumamos o renovemos el compromiso decidido de ser leales con la tierra. Es hora de que todos practiquemos la lealtad con Extremadura.

Cada vez que un extremeño deja de acudir a un trabajo para seguir cobrando una subvención; deja de cultivar una finca rentable; no mejora su empresa; atiende mal a un enfermo; construye mal una carretera; atiende mal al ciudadano que se acerca a la Administración o no cumple con los compromisos políticos que adquirió con la ciudadanía, está dejando de ser leal con Extremadura y está traicionando a su gente.

Hagamos caso a nuestra conciencia, y al lado de nuestras reivindicaciones y de nuestras protestas pongamos siempre nuestro compromiso de construir, cada uno en su campo, esa nueva Extremadura que todos queremos.

Este llamamiento al compromiso de todos, incluye también a los extremeños del exterior; las puertas de Extremadura están abiertas para que vuelvan todos aquellos que puedan hacerlo sin necesidad de cambiar un puesto de trabajo por un futuro incierto. Muchos extremeños que hoy están fuera de nuestra Región, podrían volver a casa para potenciar el incipiente movimiento cultural extremeño; para integrarse en nuestra joven Universidad; para montar aquí sus empresas; para aplicar aquí sus conocimientos; para impartir aquí su docencia; para practicar aquí su compromiso político; para sufrir el orgullo de ser extremeños, para luchar por y con una gente maravillosa, y para disfrutar no sólo un día en esta magnífica plaza de Trujillo; no sólo un mes de verano, sino todos los días del año y todos los años de nuestra vida.

Somos muchos, cada vez más, luchando por lo mismo, con el compromiso de recrear Extremadura, cada día, con nuestro trabajo y esfuerzo, sin repetir los errores del pasado, y con la confianza de que Extremadura será ineludiblemente, lo que todos nosotros queramos que sea.

¡VIVA EXTREMADURA!